



INDONESIA ORIENTAL | 21 de abril

Nando, Miguel, y Firman

Nuevos amigos para Jesús

El pastor Sakul y su esposa se habían mudado a una nueva casa en Manado, Indonesia *(ubique Manado en el mapa)*. Deseaban hacer amistad con sus vecinos, pero ninguno salía de su patio y mantenían los portones de sus casas cerrados, para protegerse de los ladrones. El pastor Sakul y su esposa oraban para que Dios los ayudara a encontrar a alguien con quien compartir su amor por Jesús.

Los tres amigos

Un día, el pastor Sakul oyó voces en el exterior de su casa. Fue a observar, y vio a tres niños caminando por la calle conversando en voz alta. Los niños se detuvieron y lo miraron.

—¿Podemos pasar? —preguntó uno de ellos.

El pastor Sakul les sonrió y abrió el portón. *"Parece que tienen hambre"*, pensó.

Los invitó a sentarse a la sombra en su pequeño patio y luego entró en la casa. Poco después, salió al patio con una bolsa de *rambután*, una fruta muy sabrosa de la zona.

—¿Tienen hambre? —preguntó mientras colocaba la bolsa de frutas frente a los muchachos. Ellos asintieron con la cabeza y tomaron cada uno una porción.

Nando, el mayor de los tres, dejó de comer y preguntó:

—¿Es usted pastor?

—Sí —respondió Sakul—, ¿cómo te has dado cuenta?

—Porque es usted muy bueno y nos ha dado fruta —respondió.

Con aquellas palabras, nació una gran amistad entre el pastor Sakul y los niños.

El pastor Sakul se enteró de que Nando y Miguel eran hermanos, y de que Firman era su amigo. Los muchachos vivían en casas de madera de un solo cuarto, con techo de palma

Opa y Oma

Aquellos tres amigos comenzaron a visitar la casa del pastor casi todos los fines de sema-

Material adaptado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

El desafío

- El 87% de los habitantes de Indonesia es musulmán, el 9% cristiano, el 1 % budista y el resto hinduista. Unos 210.000 indonesios son adventistas del séptimo día. Esto equivale a casi un adventista por cada 1.100 habitantes.
- El Hospital Adventista de Manado realiza seminarios de evangelización de la salud en poblados y aldeas de los alrededores. El año pasado, más de trescientas personas entregaron sus corazones a Dios como resultado de esta labor misionera.
- Para saber más sobre la obra adventista en Manado y en toda la División Asiática del Pacífico Sur, ver el DVD de Misión Adventista.

na. Pronto empezaron a llamar al pastor Sakul "*Opa*", que significa "abuelo"; y a la Sra. Sakul "*Oma*", que significa "abuela". A los muchachos les gustaba mucho visitar a *Opa* y a *Oma*, y les encantaba la comida que les preparaba *Oma*.

Un día, los muchachos preguntaron si se podían quedar todo el fin de semana. El pastor Sakul visitó a los padres de los niños para pedir su consentimiento.

Los padres accedieron, porque los niños ya les habían hablado del maravilloso trato que les daba el pastor que vivía al pie de la colina. A partir de aquel momento, los niños llegaban casi todos los viernes para pasar el fin de semana con ellos. Hacían su tarea y luego se bañaban. Se unían a *Opa* y a *Oma* en el culto familiar, y luego los acompañaban a la Escuela Sabática. Aprendieron a leer la Biblia y a entonar cantos de Jesús.

Vivan con nosotros

Un día, Oma preguntó a los niños si les gustaría vivir con ellos permanentemente.

A los muchachos les encantó la idea.

—Me gusta que *Oma* y *Opa* oran con nosotros todos los días —dice Nando.

Miguel disfruta de la compañía de los hijos de Opa y de Oma, cuando regresan a casa en vacaciones. A Firman le gusta la seguridad que siente en la casa de *Opa* y *Oma*. A los tres les gusta turnarse para leer la Biblia y las meditaciones matinales y, por supuesto, cantar juntos.

Los niños aún pasan tiempo con sus propias familias. A veces Miguel habla a sus familiares de lo que aprende en la iglesia, y en la casa de *Opa* y *Oma*. Nando ayuda a barrer el piso y a cuidar a su hermana pequeña mientras su mamá prepara la comida. También comparte con sus padres lo que ha aprendido en la iglesia.

Los padres cuentan que sus hijos han cambiado desde que conocieron al pastor Sakul y a su esposa. Han aprendido a ser sinceros y obedientes. Ayudan con los quehaceres de la casa y oran a menudo. Han aprendido que Dios los ama y que tiene un plan para sus vidas. Los tres muchachos desean que sus familias también lleguen a conocer a Jesús.

La oración contestada del Pastor

El pastor Sakul y su esposa se sienten felices de tener tres hijos nuevos ahora que sus propios hijos ya están grandes. Ellos saben que estos niños son una respuesta de Dios a sus oraciones, en las que le pedían un vecino con el cual pudieran compartir el amor de Dios.

No es necesario que invites a otros a vivir a tu casa para compartir el amor de Dios, pero puedes hacerlo siendo amable y sincero. También puedes comunicarles a otros el amor de Jesús dando las ofrendas misioneras.

Material adaptado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©